

*Se oye un estallido, voces de socorro, gritos de dolor y llantos. Después silencio y calma totales.*

JOVEN.- El mar amaneció ese día invisible, no quería dejarse ver, como él se hundió en la bruma...

Sin embargo, en la bruma se puede penetrar... y penetró.

Dejó pasar el tiempo, nada más... por si así el tiempo se convertía en su aliado.

Ella penetró en la bruma y se quedó allí, frente al mar, más joven que nunca, esperando...

*El joven se queda observando entre las sombras. Empieza a oírse el sonido del mar. Vemos a una mujer madura – abrazada a una bolsa/bolso grande – tranquilamente sentada frente a un mar invisible.*

MARINA.- Ese estallido parecía un trueno, pero hasta aquí no va a llegar la tormenta. Espero, porque de momento brilla el sol y el mar está apacible en esta playa inmensa y vacía, ¡que felicidad sentir esta calma por fin!

La verdad es que ha llovido mucho desde entonces y en este momento nadie debe de saber dónde estoy.

*Se oye otro estallido.*

¿Otro trueno? ¡No puede ser!

Amigo sol, no se te ocurrirá irte ahora que tu luz es para mí absoluta. Necesito tu luz, ¡no sabes cuanto la necesito! Que pase, deja que pase la tormenta, déjame tu brillo, amigo sol, dame calorcito, mucho calorcito, porque me está entrando así como un frío en el cuerpo y no sé por qué...

*Parece marearse pero enseguida se recupera.*

Pero eso no importa ahora... Lo que importa es que soy Marina y he vuelto, por fin he vuelto, nadie sabe dónde estoy, me he escapado ¿sabes? Me he escapado de mis hijos, porque creo que me quieren volver loca. Marcos, no, él ha pegado una nota en el espejo del baño que decía: "Mamá no está loca". Por eso al verla he salido corriendo con cuatro cosas cogidas al vuelo y me he ido. A la estación del tren...